LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Mártes 2 de Setiembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 231

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: CANGALLO 2559
Unión Telef. 4101 (Máire)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: $ 1.50
Exterior: $ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 2 de 1913

LA GUARDIA NUEVA

DEL PRIVILEGIO

He concedido algunas líneas — pocas y pobres para el asunto — a la «guardia vieja» del privilegio; y me comen las manos por escribir también otras de la «guardia nueva» — la guardia socialista, digamos así, ya que ésta se bautiza a sí misma de nueva y ya que nos tiene hartos de decirnos, y hasta de explicarnos con los pelos y las señales, las guardias que se propone montar, mucho mejores y más celosamente desempeñadas, alrededor de lo mismo que han cuidado hasta ahora, relevándose, los pintorescos criollos de la «guardia vieja», que tan terribles gendarmes han sido de la propiedad, de la explotación y del privilegio, cosas que han construído recién ayer, pero que las señorean como si hicieran miles y miles de años que están fundadas.

La copa pure de éstos, que los convierte en algo tradicional, los ha puesto más de una vez en solfa, con sus inopinados arrestos de cuando empuñaron la caña de «macanas» y salieron a conquistar tierras y a someter hombres, reconociéndose después, recíprocamente, la propiedad de las primeras y el mando sobre los segundos.

La caricatura ha sido pródiga con esta «guardia vieja» de la propiedad y del privilegio; pero aun no se ha agotado todo. Desde aquel obispo que, según cuenta el doctor Caminos, se sentaba sobre los talones a conversar, hasta generales como Facundo y como «El Chacho» y hasta algunos gobernantes de tierra adentro de hoy, es mucha la tela que queda por cortar...

Aquí se puede escribir la mejor historia sobre la propiedad, sobre la formación del poder, sobre el origen del privilegio, y ha sido escrita ya en parte por Sarmiento. Puede establecerse una relación directa entre Rosas que castigaba con la muerte el robo y perdonaba a veces el homicidio, y los últimos legisladores que han sancionado penas bárbaras, absolutamente desproporcionadas, para el abigeato o robo de ganado; comparando todo esto con el origen de la fortuna de los hacendados, debida casi toda al robo, al abigeato o a la apropiación de hacienda alzada.

La «guardia vieja» del privilegio, aunque conserve toda su eficacia, está, pues, desprestigiada. Es un buen gendarme, y hasta demasiado buen gendarme, pero por todas partes aparece la tacha. Alberdi llenó libros relatando el origen de ciertas fortunas y el relieve real de ciertos nombres, de los que aquí más han sonado y se han revestido luego con la importancia de más prerrogativas. Y no hacen mil años que hemos visto el ascendiente trabajar — ¡y en qué forma! — para erigirse en individuo de una clase privilegiada!

La afirmación del privilegio, hecha muchas veces con palabras de cuatrero o por hombres que se sentaban sobre los talones, como el obispo de marras, debía tener poca fuerza y a más de un individuo inteligente — sobre todo si individuo de las universidades — debía hacer reir... Todo esto determinó la caída de la «guardia vieja», que al ser sustituída por sus hijos, ya doctores, tuvo otro barniz, aunque quedó colgando por varias partes la hilaza. El privilegio no fué sino afirmado y cual correspondía a una nación que se respeta, la voluntad personal que era la sola ley del caudillo—hacendado, general o cuatrero, todo en una pieza — fué sustituída por la voluntad impersonal de la justicia, el código y la ley, que hoy es excesivamente fuerte.

Frente por frente a esta «guardia vieja», cuyo grado de evolución es el que hemos relatado, caricaturizándola cruelmente, tirando de la hilaza hasta hacer aparecer la punta, se levanta otra especie de hombres que aspira a reemplazar a aquella guardia vieja y anacrónica que forma, por decirlo así, un cuerpo de inválidos, en sus funciones de gendarme más moderno, y por lo tanto con un librito más completo, de la propiedad, de la explotación y del privilegio, cuyas exacciones capitalizadas vienen formando el Estado.

Esta especie de hombres de la «guardia nueva» reconoce implícitamente el privilegio y las prerrogativas fundadas de la manera que hemos dicho y que ellos mismos suelen revelar a veces, y disputan con la «guardia vieja», que no cree deber retirarse todavía, sobre quien podrá ser mejor gendarme y en la forma en que se han encarrilado ya las cosas, sobre quien dictará la mejor legislación para afirmar el Estado sin caer en afirmaciones ridículas, para afirmar el privilegio, sin caer en afirmaciones exageradas.

Esta «guardia nueva», que ha logrado introducir ya algunos gendarmes entre las fuerzas que custodian al Estado, pero cuya principal acción se desarrolla todavía entre el pueblo, a quien vigila con ojos de Argos que no vaya a desconocer al Estado, a la propiedad, a la explotación, al privilegio, y a quien incita a enviarles a ellos por gendarmes de todo ésto, por «guardia nueva» de todo ésto, es — todo el mundo estará al tanto — nuestro flamante y novedoso Partido Socialista...

Denuncio a este nuevo gendarme de las exacciones hechas y lo recomiendo a los privilegiados por su librito nuevo y más completo...

T. Antilli.

Desde la barra

Los rosarinos también quieren tener su universidad como los de acá. El formulismo republicano, infinitamente más despreciable que el monárquico que más o menos se explica, requiere patentes y títulos para demostración de la sabiduría. Por eso los parvenus de aquel importante centro de población, enamorados de todo lo que brilla y orgullosos de su dinero, como buenos ignorantes, quieren ahora darse el lujo de una fábrica de burócratas—léase universidad—en donde sus hijos adquieran ese moderno pergamino de privilegio que es un título universitario... Y lo van a obtener.

Por lo pronto, ya está el proyecto correspondiente en la carpeta de los diputados. El más autorizado, para estas cosas, por ser él mismo un prototipo de la falsa ciencia universitaria, el doctor Zeballos, es quien se ha encargado de presentarlo, cosquilleándoles así el abdomen a los groseros burgueses de Rosario que tal vez mañana han de servirle de palanqueadores en alguna de las frecuentes arremetidas a los primeros puestos de la república en que suele incurrir este sabio de opereta internacional.

¡Los hijos de los burgueses de Rosario van a tener, pues, una universidad para mayor brillo de sus títulos de futuros capitalistas o gobernantes!..

—

Hoy llegará a ésta, de regreso de Rosario, el incomparable bambollero que rige los destinos de este país. Mañana—porque hoy tomará descanso este hombre que nunca trabaja—asumirá el mando, dejando en «relache» al vicepresidente de la Plaza, que se pasa la vida, desde que ocupa el puesto mencionado, esperando estos viajes de su superior, con la misma ansia con que los que tienen sabañones, esperan el veranito de San Juan....

Es el momento de preguntarse con qué objeto se ha gastado tanto dinero en esta demostración espaventosa e insultante.

¿No es evidentemente un delito haber derrochado, de la manera que se ha derrochado, por cumplimentar a un hombre igual a los demás hombres? ¿No constituyen los despliantes de la burguesía santafecina, un insulto al hambre de los desocupados y a la angustia de los miles de trabajadores de los campos arruinados en las últimas mandaciones?...

¡Ah, la democracia va matándose por sus propios venenos!... El pueblo está en el deber de aguzar cada día más sus sentidos y su inteligencia ante los actos absurdos de quienes le gobiernan en nombre de la ilusoria idea republicana.

¡Y guay de éstos, el día en que aquel haya aprendido todo lo que necesita aprender!...

La policía

FE DE SU EXISTENCIA

La policía cumple religiosamente con su papel de molestar al público. Creída para dar fe de la existencia de un poder de hacer mal—justificado con el pretexto de impedir que los ciudadanos se lo hagan entre sí—no pasa momento sin que tengamos la fe de aquello para que sirve.

He aquí un hecho que se nos relata:

El jueves por la mañana, un viejito de 78 años, Idel Berenstein, que se gana una pobre vida a esa edad avanzada, vendiendo pequeñeces con un canasto por las calles, no pudiendo más con sus viejas rodillas, se había sentado en una vereda, en las proximidades del Congreso. Un oficial de policía, que paseaba cómodamente a caballo, lo hace levantar y lo conduce preso a la comisaría 6.a. Allí se le exigió cinco pesos de multa, y como el pobre viejo no los tenía, y aunque los hubiera tenido, no hubiera podido darlos porque significaba su jornal de cinco días, se le tuvo preso hasta el viernes a las 4 de la tarde.

Pero esto no es lo más grave. En casa del anciano había otra anciana que esperaba su mujer. Desesperada ésta, temiendo una gran desgracia, al ver que Idel no volvía, se agitó, movió a sus hijos, preguntó insistentemente por teléfono a todas las comisarías y... nada! De un nobre viejo de 78 años, preso en una comisaría por sentarse en la vereda, la policía no podía saber nada! La pobre viejita estuvo a punto de morirse. Este hubiera sido uno de los beneficios reportados por la policía a esa pobre familia. El otro ha sido la pérdida del jornal de dos días para Idel y tal vez el abandono de su oficio, pues: ¿dónde podrá ir un anciano de 78 años que no se siente en la calle y dónde no encontrará un policía tan brusco, tan inhumano, que lo conduzca preso, introduzca la aflicción en su casa y le haga perder su mísero jornal?

—

Otra puñalada e irán dos.

El permiso para celebrar la conferencia de la F. Local Bonaerense del domingo, había sido solicitado y obtenido con la debida anterioridad. Pero la comisaría seccional se manifestaba tan ignorante como un recien nacido y envió un sargento para impedirla. Viaje a la comisaría de uno de los organizadores; de ésta al departamento; del departamento a Lorea.... Correrías por las oficinas. Ignorancia absoluta de todos los «tapes» oficinistas. Al fin, en «orden social» se acuerdan que el permiso está concedido. Total, que si el comisario seccional se empeña, y los compañeros, que tenían su permiso, se empeñan también, ¡quién sabe! desalojo violento, colisión y tal vez, «biaba»...

Es una simple muestrita. Y toda la «tapería» oficinista se habrá dado un buen rato de regocijo con los apuros del compañero organizador, corriendo oficinas y sintiendo cerca lanas de una cuarta, gelas anhelantes, miradas vidriosas de ojos que se les acaba el líquido consumidos en sí mismos...

¡Duelo a muerte!

Sobre toda la vasta extensión del Norte americano, desde las heladas regiones de Alaska, hasta la cálida Florida; desde el Pacífico al Atlántico y desde el Missisipi al Hudson, un duelo formidable y mortal se está efectuando, ante los ojos asombrados de los que no creyeron nunca a esta tierra campo propicio a la siembra de libertarios ideales.

El fragor de las armas está en todas partes; el ruido de la batalla lo llena todo. Tenaces y decididos los combatientes no cejan un sólo instante, redoblan a cada momento sus energías.

Y el duelo es terrible, con lo terrible de las grandes epopeyas definitivas. Son la fuerza nueva, que nace con resplandores de aurora, el mañana que viene pujante y benéfico; el obscurantismo, el retroceso, la reacción que se agarra al carro del progreso pretendiendo detenerlo. Es la eterna lucha entre las tinieblas y la luz; Caín rebelde, contra el mandato de Jehová. Espartaco, revolviéndose contra los patricios ensoberbecidos.

La secular lucha de los opresores contra los opresores; el encuentro mortal entre los siervos y los señores. No hay señores feudales de lanza y escudo por una parte y proletarios desarrapados por la otra; no hay en este tremendo combate hordas con picas, ni caballeros con flores de lis sobre el pecho; pero los patricios de antaño, los señores de horca y cuchillo, los hermanos de San Luis, se llaman hoy capitalistas; así como los que fueron antes siervos son jornaleros hoy; diferencias de nombre, en el fondo la lucha es la misma de hace siglos.

Más las condiciones han variado: ya no van los esclavos a la voz de un caudillo en confusa multitud contra el castillo señorial que hoy es palacio; ya no les inspira esperanza ultraterrena alguna;

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el caracter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos"

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

ya no les alienta la voz de ningún místico. Hoy tienen una clara concepción de su querer, hoy han formado ejército disciplinado y táctico; hoy obedecen a sí mismos, siendo cada uno su jefe, su rey y su dios.

Símbolo de sus esperanzas, resumen de sus anhelos, levantan un estandarte rojo como la sangre de los miles de hermanos caídos bajo el arma tirana, y sobre el han escrito bajo un globo terráqueo y dos manos enlazadas de continente a continente esta divisa hermosa, fraternal y libertadora: «Una injuria a uno, es una injuria a todos».

Y los tiranos temblantes de rabia y miedo, atacan al ejército valiente con loca saña, pretendiendo destruirlo...; ¡torpes! no saben que la falange nueva es la verdad, indestructible y vencedora siempre; que representa el futuro, a quien no se puede fusilar. Por esto la victoria está descontada: la luz vencerá a las tinieblas, el genio rebelde del siglo, aplastará al quietismo enfermizo de la reacción y la gran ley se cumplirá siguiendo su ruta el progreso humano.

Muchos han caído; muchos caen; muchos más caerán. ¿Qué importa? Sobre sangre de mártires asienta más firme el alcázar de la libre humanidad.

El libro de los heroísmos está abierto: cien nombres gloriosos se asientan en él; cientos y cientos se asentarán todavía antes que el gran duelo termine. No importa: los rebeldes siguen avanzando, y contra el policía, el cura, el burgués, el político y el gobernante ponen sus armas poderosas, sus catapultas destructoras: huelga general, boycott, sabotage, acción directa.

. . . . . .

Dislacerante, terrible, el gran duelo continúa. Es Prometeo que rompe sus cadenas, los eslabones rechinantes lo hieren la carne, atormentada tantos siglos por el buitre de la explotación; pero pronto levantará en sus manos sin cadenas, la lumínica antorcha que alumbrará a los sombríos inquisidores.

Jorge Gallart.

"Los malos pastores"

Por la Compañía Hebrea del Olimpo

Anoche y anteanoche, esta compañía que dirige el autor Moscovich, director del Teatro Hebreo de Londres, en el cual, dicho sea de paso, se efectuó el año anterior el Jubileo de Pedro Kropotkine, representó «Los malos pastores», la fuerte tragedia moderna de Octavio Mirbeau.

No haríamos ni siquiera una referencia de esta representación, por ser aquella obra tan conocida, sino fuera porque la enorme eficacia con que el actor Mascovich, célebre entre los auditorios de idioma judío, por la magnitud de la obra artística realizada en Inglaterra, en Estados Unidos y en éste su primer viaje a la América del Sud, nos mueve a enviarle nuestro más caluroso aplauso.

Resulta, en efecto, difícil concebir otra caracterización de Jean Roule, el inflexible revolucionario que auna en su temperamento una rebeldía satírica a una bondad casi cristiana, superior a la que en las noches pasadas sacudió hasta lo más hondo de las fibras del heterogéneo público del teatro de la calle Pueyrredon.

Los potentados de los palcos y de las plateas, apesar de sus alardes de cultura y de tolerancia artística, deben haber temblado pavorosamente ante aquella evocación tan real y tan humana del más completo de los hechos creados por la pluma sabia y áspera de Mirbeau. Porque allí la ficción escénica, desaparecía ocultada detrás del relieve dolorosamente trágico de la figura del actor, trasmutado por obra de la inspiración en un Jean Roule, cuya solemne declaración de guerra al poderío del capital adquiría tal fuerza de expresión artística, que nosotros mismos, habituados a las gestas de la revolución cuotidiana, no pudimos menos de sentirnos avasallados por el impulso extraordinario del genio teatral.

Sabíamos ya, y el hecho de ser él quien ofreciera el homenaje que los hombres de ciencia y los escritores libres de Europa, rindieron a Kropotkine, nos autorizaba a creerlo, que Moscovich se contaba entre los partidarios de la humanidad más justa porque nosotros combatimos; pero la representación de esta obra, nos convenció de que en él palpita el espíritu de uno de los mejores de los nuestros. De otra manera, hubiese sido imposible personificar el símbolo de la revolución proletaria que constituye Jean Roule de manera tan absolutamente acabada y eficaz como lo hizo.

COMITE "LA PROTESTA"

Para continuar secundo el diario sin avisos

Se ruega no organizar funciones para el día 21 de septiembre que se realizará una «matinée» a beneficio del diario, en la «Casa Suiza».

Se hace necesario que esta «matinée» dé un buen resultado para cubrir el déficit y no tener que recurrir a los «avisos» para sostener LA PROTESTA.

Para el 25 de octubre próximo se realizará otra velada y conferencia con el mismo objeto de sostener el diario «sin avisos». Los compañeros se darán cuenta del valor de todas estas iniciativas y las secundarán como es debido.

Irredimibles

El socialismo de Estado, incapacitado para llevar a la humanidad por un sendero libre, todo se le vuelve hacer acrobáticas posturas para dejar contentos a la clase adinerada y a los pobretes de la gleba que los cree redentores y en esta su «ciencia» involucradora está el «quid pro quo» de su existencia, pues la burguesía no es ajena a ese juego, y por lo tanto, premia largamente las payasadas socialistas con pingües halagos.

El socialismo criollo más refinado, más embrutecedor y por lo tanto más útil al juego político y a la perpetuidad burguesa, engendró un sinúmero de aspirantes a diputados y concejales, según su jerarquía, que a cambio de bajezas ridículas y sonrisas simuladoras esperaban chaparse la gabela que el Estado republicano asigna a la comparsa parlamentaria y municipal, pero como no hubo colocación para todos, los relegados, escoria inútil, afiebrados por la pérdida representativa-lucrativa, se dieron a insultar y vejar a sus compinches de ayer, pues todo egoísmo, no podían creer que ellos fueran segundones y así los Palacios, los Justos, los Bravos (¡oh, ironía del destino, como te mofas de los hombres y sus motes!) disfrutan de los mil quinientos nacionales a cambio de contemporizar con el gobierno, sirviéndoles a la vez de agentes castradores que dominan el descontento de los faltos de pan, mientras que la chusma cesante creaba bajo la inclemencia de su ira e impotencia una caricatura del sindicalismo, prostituyéndolo, pues todo cuanto se engendra en la vida, fatalmente, hombre e ideas han de llevar en sí el gérmen hereditario.

No bien hubieron ensayado estos últimos la fórmula sindical creyeron poseer la «varita mágica» con que hacer morder el polvo a los flamantes diputados y antiguos ex compañeros; pero dominados por la ira, ciegos de ruin venganza, creían encontrar en el pueblo esa masa moldeable que les sirviese de «claque», pero no contaron con que los anarquistas habían de interponerse a la obra demoníaca de los claudicantes, no en beneficio del socialismo estatal, sino porque el pueblo ha sido engañado muchas veces y lo iba a ser una vez más por la fórmula sindicalista—guerrera (no podemos creer en el revolucionarismo de esta enana institución por su táctica delatora, despectiva y engañosa) y al verse descubiertos y alejados los medios innobles de venganza, la emprenden contra los luchadores de la anarquía, como perros hidrofobos a manera infame, pues no quedándoles otro recurso y ya perdida la ilusión que los dominara, tratan a igual de los ahogados en cieno, agarrarse a todo y hundirlo con ellos en el lodazal que su avaricia y egoísmo han fabricado.

El socialismo no puede dar otro fruto que el que hemos bosquejado someramente, pues a partir de su «genitor» Carlos Marx, (burgués y policía) hasta Ferri, Iglesia, Laffarge, Bravo y tantos otros, el pueblo ha sido siempre engañado, vilipendiado, execrado y como si todavía le hiciesen un servicio tuvo que pagar a sus verdugos.

Si bajo cualquiera de las dos fórmulas expuestas hiviese que vivir la humanidad, es decir, que si estudiamos en hipótesis la sociedad socialista y el régimen sindical (1) criollo, (conviene hacer constar este sindicalismo exprofeso de los despedrados y despreciados del socialismo bonaerense) retornaríamos a las primitivas ciudades donde cada tribu se encaminaba a dominar a la tribu vecina: pero con la agravante hoy de que el crimen sería más preverso dominados por el apasionamiento vengativo de unos y el refinamiento burgués y especulativo de otros.

Contra el socialismo y contra el sindorevolucionarismo sindicalista-policial hay que encaminar la lucha al mismo tiempo que contra la sociedad burguesa.

Julio Amor.

21 Agosto de 1913.

(1) Prometemos a nuestros lectores y a cuantos se interesen por la teoría sindicalista, dar en sucesivos escritos un estudio crítico del sindicalismo, su principio, su fin y sus medios.

De todo un poco

INERCIA, INEPTITUD Y COBARDIA

Los representantes socialistas en el «parlatuti» están sufriendo de inercia, de ineptitud y cobardía.

Todos los diputados, absolutamente todos, se han declarado «protectores» de los trabajadores. Quiero decir con esto, que pronto no vamos a tener que trabajar y así se embromarán los anarquistas de una vez.

Veamos la tanda de proyectos (el que esto suscribe, proyectaría si fuera diputado, que no hubieran presidentes, ministros, legisladores, gobernadores, vigilantes ni soldados y sólo dejaría la policía de investigaciones para que fuera ocupada solamente por socialistas) que se encuentran en la comisión de legislación.

Los proyectos están caratulados así:

«Descanso dominical obligatorio».

«Reglamentación de las horas de trabajo».

«Jubilación de ferroviarios».

«Casas para obreros».

«Fomento de agricultura».

«Accidentes del trabajo».

«Agencias de colocaciones».

«Trabajo de mujeres y niños».

«Agencias gratuitas del Estado».

«Trabajo a domicilio».

Y en fin, muchos otros más y entre éstos muchos más se encuentra el caballito de batalla del P. S., en las dos últimas elecciones y que son: las leyes de residencia y de defensa social.

Cualquiera que no sepa lo que es política, dirá que los legisladores han trabajado y que yo soy el espíritu de la contradicción, diré todo lo contrario, es decir: que es cuando menos lo han hecho, y por consiguiente (en mi opinión) dejo demostrada la «inercia» de los «señores» diputados.

Todos esos proyectos que enumeré, (y que pasarán a ser leyes tarde o temprano), ya hace rato que lo consiguió la organización obrera del país y hoy lo que se pretende, es reglamentar leyes que sean en beneficio constante y perenne para la burguesía y una mordaza a la vez para los trabajadores.

Dejo demostrado con esto (según mi opinión) la «ineptitud» e «inutilidad del parlamento con los diputados socialistas a la cabeza.

Y bien; vamos a tratar de la cobardía.

Desde que se inició el período parlamentario de 1912, se encuentra en la comisión de legislación — para su «estudio» — el proyecto de reformas de las leyes de residencia y de defensa social que fundó extensamente en aquella fecha el «señor» diputado «al rapé» doctor Palacios.

La cloaca del socialismo o sea «La Vanguardia», publicó un editorial bajo el título: «El peligro de la ley anti-social» y donde después de atinadas consideraciones, terminaba en esta forma: —«Tanto como sus consecuencias materiales, nos repugna en la ley anti-social la vergüenza que ella representa para la república, a la que se ofrece como modelo el régimen de opresión y de arbitrariedad del despotismo ruso.

Queremos, pues, que desaparezca de la legislación argentina, para que con ella se borre el recuerdo bochornoso de horas de reacción y de violencia».

He asistido a la sesión de ese día (como a toda sesión por razones de mi empleo) y la barra fué desalojada porque ésta estaba entusiasmada con las palabras que vertía el diputado «al rapé».

¿Quién podría suponer, que después de lo que se dijo en las columnas de la cloaca socialista y después de lo que habló el diputado «al rapé», los más interesados en que no se tratara ese proyecto habían de ser los representantes socialistas?

Pues bien, todo el pueblo sabe que el diputado «al rapé» es uno de los miembros de la comisión de legislación y por consiguiente, él y nadie más que el doctor Palacios y Cía., son los interesados en que el proyecto de reformas no se trate; así estos representantes, pueden seguir engañando miserablemente a los trabajadores en las próximas elecciones.

A todo esto hay que darle un nombre y el que cabe aquí, es el de «cobardía».

LA TRATA DE BLANCAS

Con el título de estas líneas fundó —no hacen aún quince días— el doctor «al rapé» un proyecto por el cual se «castigará» (y después dirán que los socialistas son humanos) severamente a los que «traten» con las blancas.

Con este proyecto a quien se va a castigar (lo estoy viendo) es a aquellos que sean pobres y que la desgracia los haga caer en el fango.

Cuando algún pobre tenga la desgracia de tener una mujer bastante competente, ya verán como se la van a cabalear para «cafisharle» la mujercita y aplicarle al mismo tiempo la ley de corruptor de «menores» (aunque la mujer sea tan vieja como la carabina de Ambrosio).

Este proyecto de la trata de blancas, está ya a la orden del día. En cambio, el de ley de residencia y de defensa social, con cerca de dos años de anticipación, el primero, duerme en la car-

peta de la comisión hasta que «rape» (a secas) lo despierte y lo mande al archivo.

En fin, el de la trata de blancas «afectas» a los trabajadores, no así el de la ley de residencia y defensa social.

Cuando se aproximen las elecciones subiremos a las tribunas que levanten los socialistas y diremos que son cobardes y miserables.

Domingo Franco.

Necesidad de la lucha por las mejoras

Soy tan idealista como cualquier otro compañero. De no serlo tampoco sería anarquista porque únicamente un idealista puede abrigar en su pecho y en su cerebro ideales de luz y de amor viviendo en el fango de esta horrible y asquerosa sociedad. Pero el radiante porvenir de nuestros ensueños, que no veré realizado, no me impide ver también la realidad del ignominioso presente. Y es por esto que a los detractores de la lucha por las mejoras les digo: Es bueno siempre conseguir mejoras sean cuales fuesen y la lucha por las mejoras es en la actualidad necesaria.

No tengo de la lucha de las mejoras la alta idea que a algunos les merece. No creo que la lucha por el centavo más o el minuto menos deba ser como algunos pretenden, la única preocupación del obrero consciente. Este debe también tratar de instruirse, de propagar el ideal y de luchar por él en todas las circunstancias. Entiendo que es muy bueno luchar por la dignidad. Pero asimismo digo que la utilidad de la lucha por las mejoras no puede negarse. Y paso a demostrarlo.

Algunos dicen, y muchos carneros lo repiten, que de nada vale conseguir un aumento de salario porque los patrones aumentan enseguida los precios de los artículos, de modo que al fin tan insuficiente resulta para el obrero el salario bajo de antaño como el elevado de ogaño. Pero no es cierto. Si así fuera no habría más huelgas que las que les convinieran a los patrones, porque las demás ellos las evitarían siempre que quisieran. ¿Los obreros piden aumento de jornal? Pues, concedido: se aumenta el precio del artículo y asunto acabado. ¿Piden que la jornada sea más corta? Pues, concedido: con aumentar el precio del artículo, todo arreglado. ¿Piden más luz, más ventilación, cualquier cosa que cueste dinero? Pues, concedido: con el consabido aumento todo marcha como sobre rieles. Pero no es así. Muy al contrario: los patrones, salvo contados casos, rechazan todo pedido y hay que obligarlos por la fuerza. ¿Cómo es esto entonces?

Algunos dicen que los patrones se sienten heridos en su soberbia cuando los obreros pretenden imponer limitaciones a su insaciable codicia y a sus tendencias inquisitoriales y declaran que no quieren someterse a lo que ellos llaman la tiranía obrera. Más de una vez tales cosas han sucedido, es cierto, pero la mayor parte de las veces los patrones niegan las mejoras que se les exige porque resultan contrarias a sus intereses. Hay burgueses muy pillos que ven bien y lejos. Estos aun cuando pudieran conceder las mejoras con pérdidas para ellos insignificantes, y aun sin pérdida alguna por aquello del resarcimiento con el aumento del precio del artículo, y si aun ganando de esta manera, no quieren conceder nada porque la primera concesión hecha vendría a sentar un mal precedente, pues comiendo se aguza el apetito y conseguida una mejoría, los obreros son capaces de pedir otra y otra más y poner así en aprietos a los burgueses. Esos burgueses pues, quieren mantener al pobre muy pobre para que no pueda levantar cabeza; pero siempre en defensa de su interés de capitalistas. Sin embargo no todos los burgueses son así ni lo son siempre. Muchos de ellos reflexionan que quizás mañana o pasado encuentren el modo de desquitarse pero no están seguros, puede también que no lo encuentren y de todos modos mientras tanto la plata se va saliendo de la caja fuerte, que es el corazón del burgués, para distribuirse en los escuálidos bolsillos de los obreros. Y tocante al precio de los artículos, hay que ver que no lo fija caprichosamente el comerciante o el industrial, salvo los casos de trust, monopolios u otras circunstancias favorables, sino que los fija la competencia y en algunos casos es tanta que no deja margen para ningún aumento de gastos. A veces también existen convenios u otras causas que le impiden al industrial aumentar el precio de los artículos que vende. Otras veces no es así: podrían los burgueses conceder el aumento exigido y seguir ganando plata, pero no quieren porque su voracidad insaciable los impulsa a explotar y a esquilmar a sus obreros todo lo que puedan.

Y esta tendencia que nada tiene que ver con la soberbia sino que radica en la codicia, la tienen todos los patrones. Ellos ignoran o no tienen en cuenta para nada la ley de bronce del salario inventada por Lasalle. Este pretende que los patrones mantienen los salarios dentro de ciertos límites que se refieren a las más apremiantes necesidades del obrero. Pero no es cierto. Los patrones les pagan a los obreros lo menos que pueden y los esquilman lo más que pueden en todas las formas posibles y no les pagarían nada si pudieran y les sacarían hasta el cuero para curtirlo y venderlo si las costumbres lo permitieran.

Por otra parte un aumento de salario es siempre bueno, dígase lo que se quiera. El obrero como consumidor pagará más caro el artículo que él mismo fabrica si el patrón ha subido los precios, pero eso será cuando necesite ese artículo, y mientras, cobra más todos los días. Es innegable que le conviene así, también hay obreros que no usan los objetos que fabrican: por ejemplo, ¿qué le puede importar a un obrero que fabrica pianos o automóviles que el precio de estos suba ya que tan caros son que nunca podrá poseer uno? Se dice que el patrón ya se las arreglará de manera que sobre ese mismo obrero fabricante de piano venga a recaer el aumento del precio de estos. No veo el como; pero démoslo por concedido; aun así ese obrero por de pronto gana más o por lo menos ha ganado más en el intervalo. Se dice que si todos los obreros consiguen aumento de salario al fin vendrán a encontrarse en el mismo caso, como antes; pero resulta que no es así. Hay gremios que no consiguen ningún aumento y sólo lo consiguen salvo circunstancias excepcionales los gremios que saben luchar para conseguirlos.

Blas Barri.

(Continuará)

La velada de Lanús

Realizóse la función organizada por la sociedad mosaistas de Lanús a beneficio de este diario.

El esfuerzo noble de los compañeros de Lanús, se estrelló contra el mal tiempo que, por segunda vez defraudó sus esperanzas. Puede decirse que el acto fué una hermosa reunión familiar, de escasas proporciones, pero de gran significado por la enseñanza que dejó. Vaya a los camaradas de Lanús nuestro aplauso, aun cuando no tuvo el acto los frutos que esperaban, en pro de este diario y de sus buenos deseos de ayudarnos debido a las causas que hemos mencionado.

Liga de Educación Racionalista

ACTA DE HOY

Esta noche a las 9, en el local de la Liga, Alsina 1565, el compañero Juan Emiliano Carulla, continuará sus conferencias para la mujer sobre «puericultura e higiene para los niños.»

Dada la importancia práctica de estos conocimientos para las madres, o las futuras madres, es de esperar que la conferencia de esta noche resulte concurrida.

NOTA IMPORTANTE

A los colaboradores, a los compañeros todos y a los que nos envían notas para la sección «Correo».

A los compañeros que con buena voluntad, y poniendo en juego todas sus aptitudes, se han propuesto ayudarnos en nuestra tarea de hacer propaganda por la palabra escrita, queremos hacerles algunas advertencias, confesiones y recomendaciones.

Lo primero — esto es la advertencia — es que escriban de un sólo lado del papel, con letra clara y en cuartillas no muy grandes.

Lo segundo, o sea la confesión, es que tenemos tan gran número de colaboraciones que nos es imposible leerlas todas y si las leemos, carecemos del tiempo indispensable para corregirlas o arreglarlas, las que están mal o vienen con errores de sintaxis o faltas de ortografía — que desgraciadamente son las más — y ante semejante avalancha y en semejante forma, nos consideramos impotentes para extraer lo que en cada una pueda haber de bueno; que es todo lo que podría exigírsenos, ya que de complacer a los compañeros no se trata porque los camaradas no han de tener este objeto tan personal y si el los guía mejor es que queden desplacidos y no que se les retenga en la propaganda con perjuicio para el éxito de la propaganda misma. Más de uno o dos artículos por día somos incapaces de arreglar, de manera que los compañeros debían procurar mandarlos lo más perfectos posible, no solamente para ellos, que ya se sabe que cada uno está satisfecho de lo suyo, sino para el diario, que es lo que aquí hay que tener en cuenta.

En cuanto a lo tercero, o sea la recomendación, es la siguiente: que traten de hacer lo menos que puedan artículos sobre generalidades o artículos literarios que no están bien hechos o bien concluídos, sin lo cual resultan impublicables, que son los que más llegan; de usar un lenguaje sencillo, los que no posean todo el idioma, pues los términos impropios o trabucados son los que dan el mayor trabajo y a nosotros nos da lástima publicarlos por el efecto mismo de nuestro diario, y, finalmente, y esto es lo más importante, que hagan los artículos cortos, de una columna lo más que así pueden ir más artículos en cada número, ser el diario más variado y ofrecer más atractivos para los lectores.

Con esto creemos que nos entendemos todos y además podemos hacer viable la contribución de todos a la obra del diario.

Otra advertencia importante hemos de hacer. La sección «Correo» que aparecía antes en LA PROTESTA la hemos suprimido por completo para no ofrecer la oportunidad de hacer un servicio gratuito a la policía. Recibimos solamente cartas y publicamos los avisos de administración o de redacción. No podemos dar ni pedir direcciones, ni cosas por este estilo, pudiendo los compañeros que así lo deseen buscar otro medio de relacionarse que por LA PROTESTA. Es una medida general de que nadie tiene derecho a quejarse. El correo abierto lo sustituímos, pues, por el correo cerrado. Y aunque a algún compañero le perjudique ésto, a los demás puede ser que les beneficie.

El anarquismo en provincias

"¡Odios!..." (Vocerío de amor)

El anarquismo en provincias, es pulpo que extiende sus tentáculos favorecido por la sombra. No hay manifestaciones a la clara luz meridiana. Y se justifica en parte. Hacer propaganda de las ideas anárquicas, es caer en la categoría de los apestados. Todos le temen: el comisario vigila el sueño y el juez se quema la pestaña estudiando la forma práctica de aplicar la «ley social». Los amigos se excusan y la vida se hace menos que insoportable. Ha de emigrarse llevando el recuerdo de miserias pasadas, cuando no de afrentas policíacas. Y en todas partes acontece lo mismo.

Si alguno trata de aproximarse es para husmear en el cerebro y hacer saber a todos del «anarquista». Ya tendrá, con ésto, este el camino indicado, para su nueva peregrinación. Trabajo nadie le dará. Consideraciones menos... Si el hombre anarquista es de fibra rebelde, aguanta y quizá vence, pero ha de oir siempre el estribillo «cuando arrastran necesidades son anarquistas, una vez favorecidos, reniegan su pasado». ¡¡El anarquismo no puede ser!! «Es una utopía, ¿no ve? los propagandistas dándose vuelta el poncho!!»...

En provincias es dificilísimo ser anarquista, salvo, como digo, si se tiene fibra de rebelde.

Cuando no son batidos por la necesidad y las persecuciones, son sobornados por dádivas. Concluyen por ser instrumentos de políticos gauchos. He comprobado, en muchos pueblos, la existencia de individuos múltiplos de ideas. Son socialistas, patriotas, anarquistas, liberales, etc., por el solo prurito de figurar. Y estos individuos son los encargados de hacer desfavorable ambiente a la anarquía. A pesar de estos camandoleros, hay hombres llenos de juventud y ciencia que no claudican ante las sonrisas de la prostituta política. Son pocos, pero valen mucho. Hacen obra de juventud y sus observaciones las desparraman a puñados sobre las cabezas de los idotas. Es una temeridad que se paga con continuas visitas a los calabozos.

Hay que tener alma con sonoridades de bronce para no caer sórdidamente vencidos por los golpes de la ley.

En Tucumán, por ejemplo, hay un núcleo de compañeros que no se amilanan ante las amenazas de los comisarios y jueces, ni pierden un ápice de su anarquismo frente a las sucias celdas de la penitenciaría.

La publicación «¡Odios!...» es una demostración de aquellos carácteres combativos. Parecen templados para la pelea y nacidos para la verdad. Pelean y dicen verdades, a mandobles y a puños llenos, sin importárseles el perjuicio que a sus libertades pueda acarrearles.

Descuidan su libertad pidiendo la libertad de los hombres. Y como en todo anarquista el sentimiento es la primer cuerda de su sensorio; imposible es sentir libertad cuando se oyen lamentos de esclavitud.

En aquella provincia de poesía y amor existe una esclavitud sin freno. Y en ninguna parte mejor que en Tucumán se necesitan anarquistas de acción. Los ingenios azucareros son cementerios de libertad. Allí se hace a latigazos la justicia. Los hombres que allí trabajan son convertidos en idiotas por el alcohol y los golpes que se les prodiga. Y encargado de esta evolución patriótica es el gobierno provincial y nacional, a la postre, dueño, por acciones, de los ingenios. Es una vergüenza que los anarquistas tucumanos son los único en combatir. Y «¡Odios!...» reparte con un coraje titánico y una serenidad que espanta, anatemas y verdades, contra aquellas castas gobernates. La única verdad y la única luz que alumbra aquellas tierras es la de los anarquistas y los carácteres de «¡Odios!...»

Angel F. Derisso.

Resumen telegráfico

CARNE DE CAÑON ¡POBRE ESPAÑA!

Madrid, Septiembre 1.º — El total de las tropas preparadas en la península para marchar al norte de Africa asciende a 10.000 hombres, que, con el cuerpo de ejército que opera actualmente en la zona del protectorado, suma un contingente respetable.

La «pacificación» de Marruecos será una verdadera carnicería de españoles pobres y de moros más pobres todavía, en beneficio de las compañías explotadoras.

LA HUELGA DE DUBLIN

CENTENARES DE HERIDOS

Londres, Septiembre 1.º — Comunican de Dublín que de las cargas dadas por la policía y el ejército anteanoche en dicha localidad resultaron 230 heridos.

Los huelguistas se defendieron. Treinta agentes de policía sufrieron heridas de distinto carácter.

Ayer se realizó un gran mitin, al cual concurrieron millares de obreros.

La policía detuvo esta mañana a varios compañeros.

Se renovaron hoy los actos de rebeldía por causa de la actitud de las fuerzas.

El total de los heridos asciende actualmente a 400.

SUPUESTO COMPLOT EN LISBOA

Londres, Septiembre 1.º — «The Daily Telegraph», en un despacho de Badajoz, anuncia que, según los emigrados portugueses refugiados en aquella capital española, habría sido descubierto en Lisboa un complot contra el tirano jefe del gobierno Dr. Alfonso Costa.

Todo esto ha sido el pretexto para realizar numerosas detenciones y para justificar ante el exterior las despóticas medidas de fuerza del feroz gobierno republicano.

CLAUSURA DEL CONGRESO ESPERANTISTA

Berna, Septiembre 1.º — Se ha celebrado ayer la sesión de clausura del congreso esperantista. Al terminarse el acto los delegados de las varias naciones prorrumpieron en aclamaciones al doctor Zamenhoff.

Se anuncia que el próximo congreso de los esperantistas panamericanos se celebrará en San Francisco en 1915.

En cuanto al congreso universal, se celebrará en 1914, en París. El comité organizador realizará gestiones para conseguir que los diversos estados de la unión postal admitan el uso de la lengua esperantista para la transmisión telegráfica.

La F. O. R. A. y la F. O. L. B. recomienda hacer efectivo el boicot al aserradero de

Retta y Chiaramonte

y a la tropa de

Nicolini y Retta.

Es deber de los gremios adheridos una enérgica solidaridad con el aguerrido gremio de los Conductores de Carros.

Movimiento Obrero

La huelga de los canteristas de Los Pinos

SOLIDARIDAD DE LA F. O. R. A.

El Consejo de la Federación Obrera Regional Argentina, reunido anoche en sesión extraordinaria, en vista del giro que toma la huelga de los canteristas de Los Pinos, a quienes la policía de Balcarce ha hecho objeto de toda clase de agresiones, resolvió solidarizarse en todo y por todo con aquéllos, apesar de no estar federados y enviar para las necesidades del caso, como delegado, a Francisco López, quien partirá mañana mismo, hacia el lugar de los sucesos, desde donde informará como corresponde.

Hermoso ejemplo constituye esta actitud de la F. O. R. A., prestando su valiosa solidaridad a un gremio rehacio a fusionarse con los demás que integran el proletariado organizado de la Argentina, en los momentos en que la necesidad lo impone.

¡Así se hace obra revolucionaria, trabajadores!...

Mientras tanto: ¡Alerta los gremios federados!...

La huelga de ladrilleros

EXTENSION DEL MOVIMIENTO

EL ESCUADRON EN FUNCIONES

Con todo vigor continúa la huelga decretada por los obreros ladrilleros de los distintos hornos de esta capital y los alrededores contra la rebaja de los precios. Esta rebaja, como ya se ha dicho, es de cincuenta centavos por millar de ladrillos, y los patrones han aprovechado la actual crisis de trabajo que a tantos brazos paralizados tiene en esta capital para aumentar su beneficio a costa de los trabajadores.

A la asamblea de anteayer domingo, en Segurola 1200, concurrió un gran número de huelguistas, haciendo afirmación de su espíritu solidario y de lucha que a no dudarlo sabrá imponer las reivindicaciones de todo el gremio de ladrilleros. En esta asamblea los delegados de la Federación trajeron la voz simpática del resto de los trabajadores organizados del país y hablaron varios obreros ladrilleros recomendando la unión en la batalla y en el esfuerzo.

A los muchos hornos paralizados en Vélez Sarsfield, Mataderos, Saavedra y Villa Urquiza, hay que agregar los siguientes de este último punto: hornos de Ciampoli y Cía., Agustín Tassi, B. Falconi, Bulgarone, Milán; en Floresta: hornos de Bernasconi y Cía., E. Guazzolti y Cía., Luis Posca, «La Juventud» de R. Mejía, E. Marcucci y Luciani, Guibaldi y Cía. (este horno se ha parado por falta de pago y rebaja de precios), Guibaldi e Hijos (por lo mismo), Podestá y Cía., Pablo Nápoli y Cía., Farina y Cía., Guibaldi y Cuaglia, Carrara y Cía., Nevia y Coradini (este horno fué el causante de la huelga). De Mataderos no habían regresado las comisiones todavía a la hora de tomar esta información, pero se sabe que han parado todos menos el horno «Chacarita» cuyo paro se espera que seguirá dentro de poco.

Del total de los hornos que existen en la capital y alrededores no han parado aquellos que siguen en condiciones respetando el pliego de la sociedad. Estos son, a los datos que tenemos: Juan Passini, de Floresta; «El Taller Universal», de Floresta. Faltan datos de algunos otros hornos, que también han parado o han reconocido el pliego y cuyos nombres no hemos anotado.

El número de los ladrilleros en huelga asciende a más de tres mil. El triunfo de la unión será un hecho.

El escuadrón de seguridad ha entrado en funciones por el barrio de Villa Urquiza, haciendo el caldo gordo a los patrones de hornos.

La comisión administrativa se reune todos los días en Humberto 1 2200.

BERAZATEGUI. — ASAMBLEA DEL DOMINGO. — ACUERDOS IMPORTANTES.

Citados por la sociedad de Oficios Varios, se reunieron los obreros de Berazategui, en entusiasta asamblea.

De acuerdo con la orden del día, se trató la expulsión de un obrero a quien se le considera perjudicial para la sociedad. Después de discutir con acaloramiento el asunto, fué expulsado por unanimidad. El expulsado responde al nombre de Octavio Salas.

Se discutió la expulsión de otros dos obreros más, quedando bajo investigación los cargos que se les hace.

Se votó una orden del día desvirtuando los sueldos que «La Vanguardia» ha publicado últimamente con la firma de «Un Vidriero Gijonés», y de censura a los comentarios que hizo a la solución de la huelga. Este acuerdo será pasado a todos los diarios.

Se trató de los manejos internos de la fábrica Rigolleau, y para poner un freno a lo que se ve venir en contra de la sociedad, se nombró una comisión para que se apersone al citado burgués a pedir explicaciones sobre la destitución de algunos obreros. A juzgar por el ánimo que tenían los asambleistas, están dispuestos a dar una nueva lección a Rigolleau.

La palabra de los delegados de la Federación, fué escuchada con entusiasmo y gran aprobación de todos los concurrentes.

Se terminó con gran entusiasmo, viniendo la sociedad de Oficios Varios y la Federación.

F. O. L. B.

LA CONFERENCIA DEL DOMINGO

Con una concurrencia de varios centenares de trabajadores y con abundancia de oradores—siendo esto un fenómeno alentador para los que vienen empeñados en levantar las fuerzas del proletariado argentino, que hasta hace poco, tropezaba con la carencia de camaradas que hicieran uso de la palabra en las asambleas—se celebró la cuarta conferencia de protesta contra las leyes sociales y contra la carestía de la vida.

Como se ve, cada día es más notable el éxito que van alcanzando los actos que la F. O. L. B. viene realizando con el objeto de mantener el espíritu de protesta contra estas dos injusticias del régimen.

Nuestro aplauso para el Consejo Federal de la Local y nuestro augurio de grandes luchas victoriosas en lo porvenir.

NUEVA VICTORIA DE «LA FRATERNIDAD»

¿Están enterados todos los obreros del triunfo que obtuvieron los componentes de La Fraternidad en el movimiento huelguista de hace dos años?... ¿Sí? muy bien. Después de todo, no es extraño; poseían muchos miles de fondo, muy buena organización, mucha conciencia en sus componentes y ante todo, Personería jurídica...

¿Y están al corriente del otro triunfo que han obtenido recientemente?... ¿no?... pues yo lo diré.

La compañía está medio fundida. ¡Pobres de los accionistas, cuántas miserias y privaciones estarán pasando, por culpa de esta maldita crisis! ¡Pero qué se va a hacer! ¡Dios lo quiere así!

Y así que, en vista de lo mal que se encuentran toda esta pobre gente: accionistas, jefes, etc., la compañía ha despedido mucho personal, para que los trabajadores les ayuden a llevar su cruz y hacer un poquito más llevadero su sufrimiento.

¡Tienen razón! los obreros deben de ayudarlos para que no se fundan; porque si se llegaran a fundir, y no quedaran ricos, ¿qué sería de nosotros los pobres?... Moriríamos al carecer de todo; porque como ellos son los que ha con todo...

Y como su situación no mejoraba, recurrieron a los maquinistas y foguistas.

La compañía del F. C. P., nos propuso trabajar 27 días por mes a los maquinistas y 28 a los fogonistas: porque de lo contrario, tenían que reducir el personal. Es decir, a los maquinistas a foguistas, y los foguistas a limpiadores y los limpiadores a... la calle; pero si los maquinistas aceptaban los 27 días por mes, entonces no se despedía a ningún limpiador.

¿Creen que aceptaron los 27 días para evitar que se despidieran limpiadores, verdad? Pues no; porque aceptar lo propuesto por la compañía, con tanta humillación, era renunciar a su espíritu de hombres enérgicos, empeñados en la lucha contra el capital; y además que con el sueldo de 150 a 240 pesos, que es el sueldo de los maquinistas y de 90 a 150 y más, que es el de los foguistas no podrían vivir si los descontaban tres días al mes. ¿Que había que evitar que se despidieran los limpiadores, que cuando la huelga se negaron como un sólo hombre a subir a las máquinas?... eso no es nada; los limpiadores no pertenecen a la Fraternidad, y así, que se defiendan ellos.

Ahora ¿Qué es parece más bochornoso, que se nos rebaje a los maquinistas a foguistas y a los foguistas a limpiadores,—es decir, el escalafón todo lo contrario de lo que nosotros pedíamos en la huelga—y que se despidieran a los limpiadores, o haber aceptado los 27 días?...

¡Oh, los triunfos de la Fraternidad! ¡Oh, la fraternidad de los maquinistas! No hay que renunciar a la conquista de la felicidad, por detenerse a salvar 315 víctimas (que son los limpiadores despedidos aquí en la sección Alianza) caídas en el fragor de la lucha hasta no conquistar el fin anhelado: la felicidad para todos (?) en la lucha social tienen que haber víctimas forzosamente. ¡¡Adelante, pues, maquinistas!!... ¡Sin tener en cuenta a vuestras víctimas!

Un Foguista

Sobre la reorganización de las Artes Gráficas

A LOS GRAFICOS EN GENERAL

En la «Clarea Socialista», o sea La Vanguardia, del domingo, he leído un un artículo en el que entre otras cosas, se dice que los gráficos disidentes los no han hecho hasta ahora ninguna refutación seria, lógica, argumentada, que ilustre al gremio sobre su pésima organización, sobre los rastreros medios de que se han valido para imponer su estrecho criterio, los que desde aquella asamblea de Méjico 2070, hasta la fecha la vienen manoseando y menos sobre el papel que ha representado dentro del campo obrero, como entidad gremial.

Bien. Aunque otros compañeros ya lo han hecho desde el desarrollo Gráficos, yo me propongo demostrar con cargos concretos, la mala orientación, el desviado camino que le han dado los gráficos socialistas. ¡Pero, qué más

se podría pedir de quienes no aceptan otra huelga que la «huelga política»!

Vamos al grano: Yo pregunto: ¿Qué obra, qué acto ha llevado a cabo la F. G. B., para demostrar al proletariado consciente de la república argentina, de que ella es entidad netamente [illegible]? Voy a contestar por los políticos socialistas.

[illegible] todas las entidades obreras, [illegible] reabcerse del golpe asestado por [illegible] a la organización, por medio de la ley social, ellos, los sostenedores de la «Cloaca», entre las sombras, ruindad y rastrerismo, en vista de que los gráficos anarquistas eran encarcelados y perseguidos, prepararon, y [illegible]izaron a una centena de inconscientes y los llevaron a la asamblea efectuada en Méjico 2070, y se apoderaron de la sociedad, imponiéndose ya con sillas, ya sacando a relucir revólveres, coadyuvando a la obra de la policía.

Los gráficos anarquistas, sorprendidos en el primer momento ante ese atropello, quisieron reunirse nuevamente, pero «La Vanguardia» los denunció y la policía asaltó el local, impidiendo la asamblea. ¡Obra gremial!

Viene después la campaña contra las leyes de Residencia y Social. Las entidades obreras por un lado y el partido socialista por otro inician y llevan a cabo conferencias y mitines y la F. G. B., como sociedad «netamente» obrera, envía presurosa sus delegados al comité patrocinado por el partido socialista, haciéndose cómplice del engaño, de la mistificación que se hizo al pueblo por boca de los «doctores» del partido. ¡Obra genial!

¿La solidaridad? Con sólo recordar que cuando los ebanistas se encontraban en huelga y solicitaron solidaridad, la F. G. B., se negó a sacar de su fondo fondo social ni tan sólo un centavo, aceptando solamente en una asamblea, moción de un compañero de hacer una colecta.

¿Y con las víctimas de la ley social? La noche antes de ser deportado el gráfico Abraham Ginés, se le pidió a la C. A., que donara cualquier cantidad para ese compañero y sus miembros sostuvieron que no era posible porque Abraham no estaba asociado y que además era un bochinchero (peligroso).

¿Y con el C. pro Presos? En la última asamblea, la C. A., informó que éste se encontraba completamente desorganizado y valiéndose de otras artimañas y calumnias influyó en el ánimo de los asistentes para que se le suspendiera la correspondiente cuota. Se presentó una moción para que se destinaran 20 pesos al comité pro Víctimas y dijeron que él estaba compuesto por peligrosos, que no tenía carta orgánica. Tenían razón, faltaba la «Constitución» de este comité ¡Verdadera solidaridad!

¿Sus pedidos de mejoras y sus triunfos? La aceptación del convenio por parte de los patrones era un hecho descontado. Los salarios que se pidieron ya estaban impuestos por el esfuerzo individual. Y si depusieron una poca resistencia que demostraban algunos patrones, fué porque los gráficos miembros de la comisión mixta asistieron, especialmente invitados, y llevaron varias coronas, al entierro de uno de los burgueses más déspotas y explotadores «para que los demás patrones no los miraran mal», palabras textuales de un miembro de la C. M. Para reclamar el pago de los sueldos atrasados que el Estado adeudaba a sus obreros gráficos, el secretario de la F. G. B., pidió a los diputados del partido que interpelaran y envió al ministerio varias notas, empezando y terminándolas con estas frases: «El que subscribe, con humildad y respetos, «haciendo uso del derecho de... mendigar», «con toda consideración». (beso a usted los pies. fal-

taba), etc., etc. ¡Altivez proletaria!

¿De sus asambleas? ¡Vergüenza cubrete el rostro! No puedo ocuparme de ellas sin ruborizarme, sin crispar los puños de rabia al sólo recuerdo de los actos y medios, de la desvergüenza y desfachatez que usan los gráficos socialistas, para que la verdad, esgrimida por obreros conscientes de sus derechos y deberes, no ilumine los obtusos cerebros de los demás asociados, que aquellos han catequizado y que manejan a su capricho.

Cuando un compañero refuta o hace cargos, y ven que las razones que expone encuentran eco, inmediatamente salta uno del «montón» y hace uso de un inciso de las Reglas de discusión, pidiendo «que se cierre el debate», contestando los demás al unísono «apoyado», o de lo contrario se abalanzan hacia el que habla, cuatro o cinco «matones» con su correspondiente séquito de satélites y echando mano al revólver o cuchillo, le ofrecen levantarle la tapa de los sesos o destriparlo, reventarlo, sino se calla. Así se imponen a la voz de la razón. ¡Acción Directa!

¡Negad todo esto, cuidadosos socialistas! ¡Negad que si ahora hay asociados 500 y no 900 gráficos como decís, es por cobrar subsidios unos y por tener local para preparar el «rebaño» electoral, otros!

¿Y vosotros gráficos conscientes, seguiréis sosteniendo la F. G. B? ¿Permaneceréis atacados por la indiferencia ante estos hechos? No lo creo así.

Es necesario entonces, que todos como un solo hombre corramos presurosos a cobijarnos bajo la bandera de combate de la Federación de las Artes Gráficas, que otrora flameara con gallardía y victoriosa, para entrar luego a formar parte del ejército proletario que lucha con medios propios, por romper las cadenas de opresión y barbarie que nos ha impuesto la sociedad capitalista, apantallada por el gobierno el ejército, la religión y las leyes.

Desprendámonos de ese marasmo que nos ha mantenido inactivos y demostremos al proletariado consciente, que los gráficos también sienten ansias de libertad y que se aprestan a participar en la lucha emancipadora.

Vamos pues, a ocupar nuestro puesto de vanguardia y no la retaguardia como hasta ahora.

¡Viva la Federación de las Artes Gráficas!

David Barrios.

A LOS CORTADORES CAMISEROS, COSTURERAS Y PLANCHADORES EN GENERAL

Camaradas: No os sorprenda que me permita proponer una sola fórmula para tres dependencias distintas, porque de mi punto de vista veo que es un solo gremio y que más o menos todos nos hallamos en idénticas condiciones y todos tenemos que bregar con los mismos patrones y mandatarios y soportar las mismas impertinencias de tales «personajes».

Pues bien; yo os propongo que os fijéis en todos nuestros hermanos proletarios, cómo piensan en la organización y asociación dentro de sus respectivos gremios para que nosotros hagamos lo mismo sin pérdida de tiempo, por qué por el fin que ellos lo hacen también nosotros tenemos suficientes causas para hacerlo.

Camaradas: yo creo que no pasarán por vosotros desapercibidos los críticos momentos porque estamos cruzando todos los trabajadores de esta opulenta República Argentina, y creo que si por medio de la unión y de la asociación conscientemente constituidas, no obtuviésemos nuestras mejoras necesarias, de ningún otro modo podremos conseguirlas; pues debido al aislamiento en que nuestro gremio se encuentra y la abundancia de obreros desocupados que hoy existen en Buenos Aires, los señores comerciantes y fabricantes aprovechan la ocasión para rebajar jornales y despedir obreros sin causas que lo justifiquen, ya sea por tomar otro obrero por menos precio y esclavizarle a satisfacción de nuestro burgués, apoyados en la miseria a que nos reducen en los tiempos que crean más convenientes para ello. Pues de otro modo no puede concebirse, las grandes miserias, las desocupaciones, la carestía precisamente en los artículos de nuestro consumo más indispensables, etc.

Estando como están los grandes depósitos y almacenes llenos de víveres, comestibles de todas clases, la ganadería en estado inmejorable y siempre multiplicándose, las legumbres en abundancia, las cosechas más regulares que en otros años anteriores, en fin, todo en tan buenas condiciones y que tengamos que someternos al hambre y toda clase de miserias, es una ignominia y una vergüenza que en los tiempos en que debiéramos de disfrutar a satisfación de nuestros productos tengamos que humillarnos de tal manera y sin pensar siquiera en mejorar nuestra triste situación.

Sin temor a equivocarme os aseguro que si seguimos en el estado en que nos encontramos de conformidad y silencio, de aquí a un año más estaremos en peores condiciones, y si diez años, diez veces peor y entonces para esos tiempos nos comeremos los unos a los otros.

Por lo menos yo así lo creo, porque ya hoy no podemos remediar nuestras más apremiantes necesidades; así que podéis figuraos para aquellos tiempos, si así seguimos.

Entonces si alcanzáis a comprender que ninguno ha de mejorar más que vosotros mismos la vida en nuestros hogares, también debéis aprovechar el tiempo propicio para unir nuestras fuerzas dispersas y emplearlas en beneficio propio para que en un tiempo no lejano podamos reconquistar nuestros más sagrados intereses usurpados por los antropófagos de nuestro trabajo y producto.

Hasta luego camaradas.

Un Cortador.

UNION CONFITEROS

El miércoles, 5, celebrarán asamblea general del gremio en Alsina 1845, a las 8 p. m.

A LOS MOSAISTAS DE LANUS

La comisión de la sociedad de mosaistas de la capital federal, invita a los compañeros de la comisión de la sociedad de mosaistas de Lanús, para que asistan a la reunión que tendrá lugar el viernes próximo, a las 9 p. m., en el local social: Humberto I 2200.

MECANICOS DE BOCA Y BARRACAS

Esta sección de la sociedad de mecánicos y anexos, hace saber a todas las entidades que tengan necesidad de ponerse en relación con ella, que ha instalado su secretaria en la calle Almirante Brown número 1347.

Dirigir la correspondencia a nombre del secretario: Salvador Antore.

CARPINTEROS DE RIBERA.—SU ADHESION A LA F. O. R. A.

En la reunión celebrada el jueves 28 de Agosto, por unanimidad de opiniones entre los asistentes, se resolvió la incorporación de este gremio a la F. O. R. A.

La fusión de los obreros va haciéndose, pues, sola, por virtud de las imposiciones del momento y apesar de los cálculos alegres de quienes desean erigirse en jefes del movimiento proletario.

FEDERACION DE OBREROS CONSTRUCTORES MARITIMOS

El jueves a las 8 y media de la noche, se reunirán en asamblea general los obreros pertenecientes a los gremios adheridos a esta Federación de Oficio.

Se encarece la asistencia por haber asuntos importantes a tratar.

Local de reunión: Irala 1745.

FEDERACION DE CONSTRUCTORES

Cita a los delegados a la reunión de mañana miércoles a las 8 p. m. en Humberto I 2200.

Se recomienda no faltar

F. O. L. B.

Se invita a todos los delegados de la Federación Local para el día 15 de Septiembre, al local Humberto 1.º 2200, a las 8 p. m.

El objeto de la reunión es acordar la forma de coronar nuestra campaña contra la carestía de la vida y contra las leyes represivas, con el acto público que teníamos proyectado.

Siendo por todos sentida la necesidad de salir a la calle en manifestación de protesta, esperamos que no falte ningún delegado para que puedan tomar parte todas las sociedades, a fin de que ese acto sea la verdadera expresión de los anhelos proletarios y asuma las proporciones que merece.

El Consejo Federal.

SOCIEDAD OBREROS CONSTRUCTORES DE CARRUAJES.—ROSARIO

Invita al gremio en general, a la asamblea del Jueves 9 de Septiembre en nuestro local Paraguay 1063, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior y correspondencias.
2.º Asuntos de Cobradores.
3.º Tratar sobre una velada conferencia y baile y rifa, para tratar de allegar recursos a la F. O. Rosarina y Biblioteca Social.
4.º Asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario

Función, conferencia y baile

A beneficio total de "La Protesta"

Gran función, conferencia y baile a beneficio total del diario LA PROTESTA. Se efectuará el sábado 6 de Septiembre de 1913 a las 8.30 p. m., en el espacioso salón de teatro Concordia, (antes Vorwaerts) calle Rincón 1141.

Orden del espectáculo:

1.º «Los hijos del pueblo», por la orquesta.
2.º Conferencia por el profesor Julio R. Barcos.
3.º Se pondrá en escena el hermoso drama social en tres actos y en prosa original de Joaquín Dicenta: «Juan José».
4.º «La Marsellesa», por la orquesta.
5.º Se pondrá en escena el hermoso diálogo titulado «Como el pez en el agua».
6.º El compañero Carmelo Rosa, recitará el monólogo original de Fag Libert, titulado «El atentado».
8.º Gran baile familiar.

Precio de las localidades: función sola, 0.70 centavos; función y baile, 1.20; asientos sin excepción, 30 centavos; señoras, señoritas y niños, gratis.

Nota.—Se ruega la puntual asistencia por ser extenso el programa.

Otra.—En uno de los entreactos se sorteará la rifa.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de [illegible], jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.° La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro pais que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

BALANCE GENERAL DEL COMITE PRO-VICTIMAS

—

Entradas y salidas desde su fundación (Febrero 20 de 1913) hasta la fecha:

ENTRADAS:

Confederación Anarquista, $ 28,95; un radical, pesos 5,00; un anarquista, pesos 1,00; dos amigos, pesos 2,00; A. [illegible], pesos 0,50; G. Araujo, pesos 1,00; beneficio de la función organizada por «La Tempestad» el 4 de Mayo, pesos 10,30; de la suscripción abierta por «LA PROTESTA», pesos 22,00; Centro Rumbos Nuevos de Tucumán, pesos 122,25; I. Q., pesos 1,00; A. S., pesos 1,00; Agrupación «A Prepararse», pesos 0,50; «Comité pro presos de Panamá», pesos 32,95; H. Renancó, pesos 1,00; D. E., pesos 5,50; Oficios Varios Villa Urquiza, pesos 10,00; cualquiera, pesos 0,35; Isidro Fernández, pesos 1,00; Ramón Caro Bigamol, pesos 1,00; H. Renancó, pesos 0,50; Capitán Sarmiento, pesos 0,50; Luis Prat, pesos 0,50; Agapito Rey Corrientes, pesos 6,50; uno de los que fué de la agrupación «La Familia Universal», pesos 8.00.

PRODUCTO DE LAS LISTAS EN CIRCULACION

Lista n.º 45, a cargo de L. Lucena, pesos 17,80; lista n.º 43, ídem ídem, pesos 17,20; lista n.º 42, ídem ídem, pesos 4,20; lista n.º 21, Centro Nueva Aurora, pesos 5,00; lista n.º 24, Calderón de la Barca, pesos 22,00; lista n.º 32, Domingo Monti, pesos 21,50; lista n.º 37, Centro Progreso, pesos 7,00; lista n.º 47, Paula Rosenberg, p. 19,75; lista n.º 34, La Familia Universal, pesos 6.40; lista n.º 48, L. Lucena, pesos 8,00; lista n.º 47, Domingo Monti, pesos 14,60; lista n.º 22, Luz al Soldado, pesos 3,00; lista n.º 17, Paula Rosenberg, pesos 5,80; lista 46, Agrupación Regeneradora de Quilmes, pesos 3,50; lista n.º 15, Domingo Monti, pesos 1,65; lista n.º 30, José Uzal, pesos 5,50; lista n.º 38, Sociedad Aserradores y Anexos, pesos 7,80; lista n.º 29, Agrupación de Talleres, pesos 2,90.

Total: pesos 430,60.

SALIDAS:

Febrero 23.—Entregado a Pedro Faballo en efectivo, pesos 10,00; Marzo 23—ídem ídem en concepto de comida y efectivo, pesos 14,20; Abril 20—ídem ídem para varios presos, pesos 10,00; Abril 20.—Entregado a José Costa deportado, pesos 10,00; Abril 27.—A Carlos Spalla, pesos 5,00; Abril 27.—A Pedro Franzi, por cigarrillos, pesos 1,00; Mayo 10.—A Spalla, pesos 5,00; Mayo 18.—Entregado a Faballo para presos varios, pesos 10,00; Mayo 6.—A la familia de Faballo, pesos 10,00; Mayo 18. —Para Franzi y Spalla, pesos 8,80; Mayo 22.—A Dionisio Pascual, deportado, pesos 10,00; Mayo 15.—Entregado a cinco compañeros rusos deportados, pesos 25,00; Mayo 15.—A la madre de Jacobo, deportado, pesos 10,00; Mayo 25. —A Carlos Spalla, pesos 5,00; Junio 1.—A ídem, pesos 3,90; Junio 1.—A Faballo para varios compañeros, pesos 15,00; Junio 15.—ídem ídem ídem, pesos 10,00; Junio 12.—A la familia de Jacobo, pesos 20,00; Junio 18.—A la familia de Franzi, pesos 20,00; Junio 15.—A Franzi, pesos 5,00; Junio 15.—A Carlos Spalla, pesos 5,00; Junio 16. —Girado a la madre de Dardo López, pesos 15,00; Junio 22.—A Spalla y Franzi, pesos 5,00; Junio 29.—A Faballo para varios, pesos 15,00; Julio 13.— Idem ídem ídem, pesos 20,00; Julio 27.—Idem ídem ídem, pesos 20,00; Julio 28.— A la madre de Jacobo, pesos 10,00; Agosto 9. — A Faballo para varios, pesos 20,00; Agosto 15.—Por varios gastos pro-Romanoff, pesos 2,00; Agosto 24. — Entregado a Faballo para varios compañeros, pesos 23,00.

GASTOS DEL COMITE

Por un sello de goma, pesos 4,00; por dos cuadernos de apuntes, pesos 0,80; por 50 listas, pesos 1,00; por sobres, papel y estampillas, pesos 1,50.

Suman las salidas: pesos 359,50.

RESUMEN:

Entradas:	$ 430,60
Salidas:	» 359,50
Saldo en caja:	$ 71,10

Conforme el Comité.—José B. Martínez, Tesorero.

Nota: Pedimos a los compañeros interesados si advierten algún error en el presente balance, nos lo comunique para subsanarlo, como también si desean controlar los recibos que obran todos en nuestro poder.

Otra: Pedimos a las agrupaciones siguientes: Familia Universal, Confederación Anarquista, Centro El Despertar, Centro Oficios Varios de Lomas, tengan a bien devolvernos las listas que obran en su poder.

—

PRO BENASER LOZANO Y FAMILIA

—

Recolectado por la agrupación «Luz al Soldado»:

C. Braga	0.50
Antonio Marmonte	1.—
Leonardo Magasini	1.—
Ascanio Biondi	1.—
Peluquero	0.50
Bianquini	1.—
	5.—

—

COMITE PRO-VICTIMAS

—

Producto de las listas pro Juan Romanoff:

Lista 28	30.40
Id. 31	26.50
Id. 3	29.00
Id. 23	16.00
Id. 32	8.00
Id. 27	9.50
Total $	119.40

Entregado a Rosa Romanoff el día 11 de Agosto.

El Tesorero,
José B. Martínez.

—

CENTRO DE CULTURA «EMILIO ZOLA» (DE LA PLATA)

—

Los componentes de este centro están citados para hoy martes a las 8 de la noche, en el local de la Federación Obrera, calle 43 n.º 459, a fin de tratar asuntos relacionados con la propaganda libertaria.—El secretario general.

—El Sábado 6 de Septiembre, primera conferencia pública en el local 43 n.º 459, hablará el compañero Constanzo Paniza y otros, sobre «actualidad» y «cultura obrera».

—Las lecturas populares por el compañero Juan N. Tadei, en lo sucesivo se efectuarán los sábados a las 8 p. m.

NOTAS

—

Centro «Emilio Zola», La Plata. No hemos conseguido más oradores.

—

Diletto L. Sala, Arrecifes. Si en esta semana no rinde cuentas con esta Administración, suspenderemos el diario a todos los suscriptores de esa.

Espectáculos

—

SAN MARTIN.—Compañía de zarzuela española de Velasco.—Por secciones. —Platea: $ 1.

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Platea: $ 250.

Hoy, martes: «Locos de verano» y «La gauchia».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals.—Por secciones. — Platea: $ 1.20.

Hoy, martes: «La guardia real» y «Las chulas de Madrid».

MARCONI. — Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vittone.— Platea: $ 2.

Hoy, martes: «Resaca», «Juan Moreira».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini.—Platea: $ 2.50.

Hoy, martes: «Floreta y Patapón».

NACIONAL. (Central.—Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá.— Platea: $ 3.

Hoy, martes, «Sonia».

COMEDIA.—Compañía de zarzuela española Emilio Carreras.—Por secciones —Platea: $ 1.20.

Hoy, martes: «La tierra del sol».

MAYO. —Compañía de zarzuela española Casimiro Ortas.—Por secciones.— Platea: $ 1.20.

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez. — Por secciones. — Platea: $ 1.

NACIONAL. (Norte.—Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich.— Platea: $ 1.50.

Hoy, martes: «Senador por Cuyo» y «Todo por ellas».

FOLLETIN de LA PROTESTA 5

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

—¿Qué hay?

Y puso sus libros sobre las rodillas, cogió los remos y se sentó repitiendo:

—¿Qué hay?

Sonrojada y jadeante, con los cabellos al viento, Josefina permanecía de pie mirándole mientras hacía virar el bote. Entonces se retiró algo más lejos, cogió el otro par de remos y se sentó detrás de Eduardo, en el último banco. Teniendo los remos sobre el agua, comenzó:

—¿Qué le has hecho a Ole Tuft?

El muchacho palideció, se ruborizó, levantó también los remos.

—Sí: ahora no quiere volver al colegio,—prosiguió la niña.—Se ha marchado a casa de su madre, y no volverá jamás.

—¡No! ¡No es cierto!

Pero su voz le hacía traición; sentía que su hermana decía la verdad. Sumergiendo los remos en el agua, remó con todas sus fuerzas, como para alcanzar a Ole.

—Sí: bien haces en remar; bien haces en apresurarte para pillarle, aunque para ello te sea menester ir hasta el Mas de Tuft. De otra manera, lo sabrá papá y lo sabrán en el colegio. ¡Cobarde! Ya puedes tener por seguro que si no te pones enseguida en camino para hacerle volver, se lo diré a papá y al rector. ¡Vaya si se lo diré!

—¡La cobarde eres tú, charlatana!

—¡Si hubieses oído lo que decía Andrés Hegge, y todos los chicos del colegio, que se burlaban de él, todos! ¡Y él, pobrecito, lloraba como si le hubiesen dado de latigazos, y enseguida se ha escapado a casa de su madre! Pero ¡anda, anda! ¡Ya verás tú lo que te pasa si no le traes!

—Pero, ¡tonta! ¿No estás viendo que remo todo lo que puedo?

Sus uñas estaban todas blancas, su rostro escarlata; doblábase enteramente a cada golpe de remo para hacer más presa. Sin añadir nada, Josefina se puso a remar también.

Levantándose para atracar, dijo:

—No he almorzado hoy y probablemente tampoco podré comer. ¿Llevas algún dinero para que pueda comprarme unos panecillos?

—Sí: ahí tienes unos cuantos sueldos.

—Guarda esos libros,—gritó corriendo hacia la calle.

Un instante después se hallaba en la carretera.

Apenas hacía diez minutos que andaba Eduardo cuando sus botas, bastante ligeras, estaban ya caladas. Pero, lo que era peor aún, se había comido ya los panecillos y tenía hambre. No importa: iba enseguida a alcanzar a Ole; era más vivo que él, corría más; y allí era de ver como alargaba el paso. Ante todo, tratábase de alcanzarle, y todo se arreglaría: no le cabía duda en eso. Ole era conciliador, y Eduardo se encargaba de arreglar la cosa con los compañeros. Era lo menos que podía hacer.

Pero, habiendo hecho un cuarto de milla en el fango, sin resultado, mojado hasta las piernas, a la vez helado y sudoroso, ahora que amenazaban la lluvia y el viento, y la naturaleza era horrible en la soledad de las largas cadenas de las colinas, sintió disminuir sensiblemente su valor.

Le era menester patear, hambriento y derrengado, hasta el Mas de Tuft, distante todavía una milla; y su padre advertiría su ausencia, habría regaños, zaragatas y estacazos. Poco le faltó para que se echara a llorar.

—Pero ¿a qué llorar y desesperarse?—¡Ya llegarás, hijo, ya llegarás. Y en cuanto a julepe, no será la primera vez que lo lleves.

Y continuó su camino cantando una canción alegre. Por fin, sin poder resollar, detúvose un momento; pero, asustado al no oir ya el son de su voz, volvió a su canción, que repitió a lo largo del camino.

En el momento en que iba a subir la cuesta que se adelantaba formando una larga punta en el fiord, distinguió por primera vez los pasos de Ole en la orilla del camino; reconoció la huella de sus talones ferrados: Ole no debía hallarse lejos. Aquella vista le devolvió el valor, y redobló el paso.

¿No estaba el Mas de Tuft a la primera vuelta, bajo la colina? Cierto que sí; quizá podría llegar enseguida y evitar que su padre le pegase.

El padre, por otra parte, no era severo siempre. También sabía ser bondadoso, sobre todo cuando Josefina quería ponerse de parte de Eduardo e interceder por él. Y a buen seguro que lo haría si volvía con Ole, pues así se lo había prometido. Tratarían también de que les apoyase el farmacéutico. El farmacéutico era muy bueno, y siempre conviene tener a su favor la mayoría.

¡Gran Dios! ¡Pues no es... el padre, que vuelve de una excursión a caballo?

La cabeza del alazán se dibujaba sobre la línea del horizonte. Los grandes escarpines de paja de que se servía el padre como de estribos, en invierno, pendían a cada lado de la cabeza como las patas de un ave de rapiña. El chico, aterrorizado, esperó, inmóvil.

El caballo le miraba, no creía sus mismos ojos. Ni el padre le reconocía tampoco. Aquel chico, todo calado, que se mantenía pálido e inmóvil en medio del camino, ¿era, en efecto, él que hubiera debido estar estudiando la lección? ¡Y con aquel tiempo y aquellos caminos, vestido tan a la ligera, irse al Mas de Tuft sin permiso!

—¿Qué diablo haces ahí?

Eduardo retrocedió maquinalmente.

—¿Dónde vas?

—A casa de Ole Tuft.

—¿Qué tienes que hacer allí? ¿Acaso está él?

—Sí.

(Continuará)